

# OPINION

## Las cumbres debilitadas

Las cumbres presidenciales se muestran cada vez más devaluadas como pudo apreciarse recientemente en el encuentro del denominado Grupo de los 20 (G-20) que poco aportó en materia de soluciones para resolver los planes de recuperación de la crisis que sufre Europa, y sólo fue escenario de una renovada disputa de poder donde ninguno de los países pudo elaborar alternativas conducentes, derivando en una mayor capitalización del Fondo Monetario Internacional (FMI) para atender la cuestión. No fue mejor la imagen brindada por la reunión del grupo de Río+20 sobre medio ambiente y desarrollo sustentable, que se redujo a declaraciones estériles y superficiales sobre las cuestiones planteadas, y en ambos casos el reclamo argentino por un cambio financiero global, cayó como propuesta de buenos deseos, pero lejos de la realidad, en tanto la crisis parece avanzar en todos los ámbitos. El sustantivo 'cumbre' ya contiene connotaciones de inquietud acuciante. Las cumbres presidenciales se suceden cada vez con más frecuencia dada la creación de zonas políticas y regiones económicas internacionales que reúnen a diversos países. Lo que se debe preguntar ante estos acontecimientos cada vez más frecuentes, es que si algo trascendental se ha decidido y, lo que es más importante, si se han puesto en práctica, algunas de las conclusiones de las cumbres previas realizadas hasta ahora. Estas reuniones van perdiendo importancia a medida que se realizan y ya algunos presidentes acuden a regañadientes y otros simplemente no van. Las noticias que llegan de las sedes de estas reuniones, relatan más anécdotas políticas que soluciones prácticas para los numerosos problemas de cada región. También se sabe de presiones, pugnas, imposiciones, exigencias, en torno al texto, en ocasiones referidos a una mera palabra, de las declaraciones oficiales al término de cada acontecimiento. Funcionarios, ministros, diplomáticos, que consiguieron introducir frases convenientes para sus países, se van satisfechos dejando a otros sin conformar. Sin embargo, de esas declaraciones sólo algún párrafo podría considerarse como algo práctico, rodeado de una maraña de retórica. Y, hasta la nueva cumbre, para el oneroso periplo de cada presidente, multiplicado por su séquito de ministros, funcionarios, secretarios, que significan un gasto que ningún país se puede dar el lujo de gastar, pues todos, sin excepción son deficitarios, surgen nuevas controversias en el complejo contexto internacional. Las disparidades geopolíticas e ideológicas que caracterizan a las cumbres presagian el fin de las mismas, que tomaron auge con el proceso de recuperación democrático en nuestro continente, pero cuyo modelo parece agotarse. Debería ser tiempo de analizar concienzudamente la política exterior, para fortalecer los organismos multilaterales donde nuestro país participa activamente ■

**Propietario: Editorial LA CAPITAL S.A.**

**Florencio Aldrey**

**Director**

**Marcelo Pasetti**

**Subdirector**

**Oscar Lardizábal**

**Jefe de redacción**

**José Mauro**

**Subjefe de redacción**

Dir. Nac. del Der. de Autor expediente N° 5018662  
Av. M. Champagnat 2551 - Mar del Plata - Buenos Aires  
Impreso en talleres propios

Servicios informativos de agencias EFE - Télam - DyN

**Redacción, Talleres, Administración y Publicidad:**  
Champagnat 2551

**Tel.:** (0223) 4788490/97

**FAX Administración y Publicidad:** (0223) 4781038  
E-mail: admicapital@yahoo.com.ar  
avisos@lacapitalmdq.com.ar

**FAX Redacción Periodística:** (0223) 4784984  
E-mail: locales@lacapitalmdq.com.ar  
Web: lacapitalnet.com.ar

**Publicidad:**

Córdoba 1865 Tel.: (0223) 4950009

**FAX** (0223) 4935771

**Representación y Corresponsalía**

Chile 130 - Buenos Aires: Tel.: (011) 43491010  
**FAX** (011) 43491040 E-mail: avisos@laprensa.com.ar  
Calle 53 N° 518 - La Plata: Tel. (0221) 4891203

**FAX** (0221) 4258049 E-mail: avisoslaplata@ciudad.com.ar

## Conversaciones

Cada martes hablamos con Inés Olivero, licenciada en Psicología, especializada en la línea transpersonal, que incluye el desarrollo espiritual humano. La Lic. Olivero coordina un grupo de reflexión y meditación para adultos mayores y es cofundadora de APAP, grupos de autoayuda para la recuperación de la codepen-

dencia y vínculos adictivos. Gran repercusión tuvieron sus intervenciones en el programa La Voz de la Noche, conducido por Mariló López Garrido, en Radio Continental. Su último libro es "Qué decimos cuando hablamos".

Nota VI



## El otro lado de la juventud eterna

—A esta altura, nuestra conversación se ha dado semana a semana, a lo largo de un mes y medio. Hay gente que, siguiendo sus palabras, se ha reconocido en crisis, sin ver claro un sentido en su vida. Pero siguiendo sus propuestas, comenzaron a escribir para atender las señales de sus crisis y la necesidad de un cambio, algunos empezaron a rezar y a meditar, o a darle otro sentido a las oraciones que hacían, también empezaron a ver las necesidades sociales que se dan a su alrededor, y que pueden hacer algo para aliviarles. Se ha comprendido que cada uno puede ser creativo, y que pueden encarar aunque más no sea pequeñas cosas, pensando en los otros... ¿Y después? ¿Hay recetas?

—No, no las hay, para nada... es más: ni siquiera puedo tranquilizar a nadie diciéndoles que hagan lo que yo digo. En cada persona, esto que venimos hablando, que es un trabajo interior singular y absolutamente único, es diferente y creativo. Si doy una idea podría estar frenando una condición u ocurrencia del otro, mucho más rica de lo que puedo sugerir. Pero considero que hay que enfrentarse con la responsabilidad que tenemos en este nuevo mundo que queremos crear. No hay que esperar que otro nos solucione los problemas. Debo asumirme como un elemento de cambio, yo mismo, con mi nueva actitud de vida. Como pueden ver, no hay un gran secreto, lo que propongo es más trabajo que otra cosa.

—Hoy en día vemos muchas personas que dedican todo su afán a mantenerse joven, y es evi-

dente que suponen que si no se los ve jóvenes no los van a valorar. ¿Qué decirles?

—Esto habla de una problemática que presenta un déficit enorme en la cultura actual, porque la medicina ha logrado que la vida se extienda muchísimo, pero la jubilación se da entre los 60 y los 65 años cuando aún queda mucho tiempo por vivir. Y hay personas, muchísimas, de 80 años o más, hábiles y capaces para hacer distintas tareas. No digo el mismo trabajo y con la misma energía como lo hicieron de jóvenes pero, es posible hacer tareas que sean útiles a la sociedad y que también sean remuneradas. Esto merece un replanteo. Hay tareas que no se hacen y que podrían ocupar mano de obra de la clase pasiva. Tendría que haber un plan social del Estado que dé respuesta a esta posibilidad, que le daría sentido a muchas vidas. Si bien el ocio y el disfrute son saludables, es necesario que la persona sienta que es útil para que pueda disfrutarlo. Y además, una ocupación de 3 ó 4 hs. diarias podría agregar un ingreso extra, aparte de la jubilación.

—Convergamos que no es fácil enfrentarse a este tiempo...

—Por supuesto... la crisis del enfrentamiento con la edad madura es durísima. La persona percibe que deja de ser relevante en su entorno, que se vuelve menos atractiva y eso duele. En mi caso, en particular, tuve otra cosa que me sirvió mucho y fue que después de los 50 años engordé varios kilos. Engordé antes de envejecer. Y estaba tan preocupada por eso, que no me daba cuenta de que en el medio iba envejeciendo. Sin embargo, esos kilos de más, me permitían estar menos arrugada que otras mujeres de mi

edad. Entonces, empecé a ver que lo que era un perjuicio terminó reportando un beneficio en ese primer momento de impacto con la decadencia. Y ésta es otra actitud que hay que empezar a aceptar. Yo cumplí 69 años - muy cerca de los 70-, un número que me parecía que quedaba lejísimo, pero aquí estoy: en este momento me duelen las rodillas porque se me rompió un menisco y me cuesta caminar. Y me dije: esto es vejez. A la vez, pienso que mientras pueda seguir creando cosas y comprobando que mi acción es positiva para los demás, percibo una juventud en el alma que me satisface profundamente.

—Usted no quiere dar recetas, pero sí puede dar su propio testimonio, y en él se puede ver que recorre teatros de todo el país dando charlas, que dirige grupos de adultos mayores, que no para de escribir, que mantiene su consultorio. Esto, profesionalmente, sin contar la dedicación a la familia.

—Sí, es cierto, pienso que la espiritualidad aporta una vuelta de tuerca positiva en la edad madura...

—Ummm... Me parece que su reflexión puede volverse aún más profunda, ¿nos da tiempo hasta la semana próxima?

—De acuerdo.

Y podríamos preguntarnos ¿Qué cosas de las que me gustan siguen siendo vigentes en la vida a pesar del paso de los años?

El libro que sugerimos para los próximos días, es

**"Los Cuatro Acuerdos Toltecas"**

de Miguel Ruiz.

Por las situaciones de conmoción en el mundo

## La Cruz Roja, puesta a prueba

GINEBRA - La "primavera árabe" y el conflicto en Siria han sido las grandes pruebas de fuego para el movimiento de la Cruz Roja en los últimos meses, un "período complejo y de crisis imprevistas" que ha obligado a "respuestas rápidas y eficaces".

Así lo describió el presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Jakob Kellenberger, en la presentación del informe anual de esta organización, en el que se destaca que los conflictos armados, la falta de alimentos, las sequías y las inundaciones pusieron a millones de personas en el mundo en una situación límite.

A eso hay que sumar los ataques sufridos por el personal y las instalaciones sanitarias en el marco de los conflictos, un problema humanitario que a menudo se ignora y que hace imprescindible que organizaciones

como la Cruz Roja incrementen sus esfuerzos. Consecuencia de ese trabajo, explicó Kellenberger, es que 6,8 millones de personas (enfermos y heridos en conflicto) precisan hoy de la asistencia de Cruz Roja para recibir atención médica. Con unos gastos de 1.000 millones de francos suizos (unos 860 millones de euros), la organización con sede en Ginebra desarrolló el año pasado programas de asistencia en 80 países, especialmente en el Congo, Costa de Marfil, Libia, Mali, Níger, Pakistán, Filipinas, Somalia, Sudán, Sudán del sur, Tailandia, Túnez y Yemen.

El CICR distribuyó comida a 4,9 millones de personas e incluyó a otras 3,8 millones en programas de producción alimentaria sostenible, ayudando a 22 millones (el doble que en 2010 y dos terceras partes mujeres y niños) a tener acceso hídrico y

sanitario. Además, visitó a 540.000 prisioneros en 1.869 centros de detención de 75 países, siendo Cuba una de las pocas excepciones en la que las autoridades no permiten el acceso de la Cruz Roja, una circunstancia que se mantiene invariable, declaró Kellenberger.

La conferencia de prensa del presidente del CICR, que está próximo a abandonar el cargo tras 12 años de gestión, estuvo centrada en la situación en Siria y en los problemas para acceder a la ciudad de Homs, donde miles de personas necesitan ayuda.

Kellenberger recordó que la Cruz Roja y la Media Luna Roja "son todavía la única organización internacional que trabaja sobre el terreno en relación con los combates" y descartó que sus trabajadores entren en Homs mientras no haya garantías de seguridad ■